

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS



Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 4:1-42

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Por qué Jesús se retiró de Judea cuando su fama comenzó a crecer más que la de Juan el Bautista?*
- 1.2 *¿Qué sabemos de Samaria?*

Juan 4:1-5

“Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan (aun-que Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea. Y le era necesario pasar por Samaria. Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José.”

Respuesta:

- 1.1 Jesús, en el momento de mayor éxito de su ministerio, se retiró de Judea cuando entendió que los fariseos se enteraron que él bautizaba a más discípulos que Juan. No se fue porque tuvo un problema con Juan el Bautista, sino porque sabía que los fariseos se le pondrían en contra. Por eso su decisión de abandonar esa región y salir rumbo a Galilea, evitó un grave conflicto. La presión que podría hacer estallar una crisis bajó inmediatamente y así evitó una confrontación con los fariseos, es decir, el ala más intolerante de su tiempo. Este detalle histórico nos enseña que el éxito en un lugar no necesariamente es un indicativo que debemos continuar allí. En otras oportunidades Jesús se quedó y enfrentó la oposición. Por lo tanto, lo que importa en definitiva es saber cuando uno debe quedarse y cuando debe irse, sin tener en cuenta las circunstancias, sino la voluntad de Dios.
- 1.2 Se llama Samaria a una ciudad y también a una región. La ciudad está situada a unos 60 kilómetros al norte de Jerusalén, y llegó a ser la capital de Israel. La región de Samaria se ubicaba entre Galilea (al norte) y la región de Judea (al sur), y sus habitantes se componían de una mezcla de israelitas y de colonos paganos que los Asirios llevaron a ese lugar. Con el tiempo ellos construyeron su propio lugar de adoración en el monte Gerizim, para competir con el templo de Jerusalén. Jesús tuvo necesidad de pasar por Samaria y en el camino se detuvo cerca de un pueblito llamado Sicar, donde estaba el pozo o vertiente de agua que cavó Jacob.

- 2.1 *¿Qué hora es la “hora sexta”?*
- 2.2 *Vemos aquí algunas características muy humanas de Jesús ¿cuáles son?*
- 2.3 *¿Por qué los judíos y los samaritanos no se trataban entre sí?*
- 2.4 *¿Con qué propósito la mujer hizo las tres preguntas de este párrafo?*

2.5 ¿Qué característica tiene el agua viva que le ofreció Jesús a la mujer samaritana?

Juan 4:6-14

“Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta. Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer. La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? (Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí) Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. “

Respuesta:

- 2.1 La “hora sexta” era pleno mediodía. En el momento de más calor.
- 2.2 Podemos señalar dos características muy humanas de Jesús. (1) El cansancio. “cansado del camino, se sentó...” (2) La sed. “Dame de beber”. Es importante señalar esto porque ya desde el primer siglo de la era cristiana algunos divulgaron la enseñanza que Jesús no tenía un cuerpo como el nuestro, porque era Hijo de Dios. Por eso en 1 Juan 4:3 “y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios”
- 2.3 Los judíos rechazaban a los Samaritanos no solo porque eran israelitas que se habían mezclado con otros pueblos, (no eran de raza pura) sino porque habían mezclado su religión con otras religiones paganas. A esta mezcla se la denomina “sincretismo”. La definitiva separación de judíos y samaritanos ocurrió después del regreso de los exilados de Babilonia, en tiempos de Esdras y Nehemías, cuando los samaritanos se ofrecieron para colaborar en la construcción del templo, y fueron rechazados por los judíos. La enemistad entre los dos pueblos fue tan grande que los judíos, para no pasar por Samaria, preferían cruzar el Jordán e invertir seis días de camino de Jerusalén a Galilea, que hacerlo solo en tres, cruzando en forma directa por territorio samaritano.
- 2.4 (1) Con la primera pregunta quiso levantar y fortalecer las barreras establecidas “¿Cómo tú siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana?” (2) Con la segunda pregunta señaló la imposibilidad de Jesús de darle algo que no podía dar, y así mostró su incredulidad: “Señor, no tienes con que sacarla y el pozo es hondo ¿de dónde tienes, pues, el agua viva?” Porque ese pozo tenía más de 30 metros de profundidad (3) La tercera pregunta fue desafiante: “¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob...? Es como si le dijera: ¿Quién te crees que eres?” Estas preguntas nos muestran las dificultades y las barreras que tuvo Jesús que superar antes de presentarle el evangelio, y que también nosotros podríamos tener.
- 2.5 El agua viva que ofreció Jesús tenía tres características: (1) Primera característica: el agua viva era un carisma, es decir, un don de Dios. “Si conocieras el don de Dios...” (2) Segunda característica: el que la tomara no volvería a tener sed jamás (3) Tercera característica: que el agua viva se convertiría en una fuente dentro de la persona “que brotará para vida eterna” (LA) “porque esa agua se le convertirá dentro en una fuente que salta dando una vida sin término” (NBE). Por lo tanto, el agua viva de Jesús no es esa sustancia formada por la combinación de un volumen de oxígeno y dos de hidrógeno, líquida, inodora e insípida. El agua vida de Jesús es un poder espiritual.

3.1 ¿Qué le hace pensar a la mujer que Jesús era un profeta?

Juan 4:15-30

“La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla. Jesús le dijo: Vé, llama a tu marido, y ven acá. Respondió la mujer y dijo: No tengo marido, Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad. Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoráis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran en espíritu y en verdad es necesario que adoren. Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo. En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hababa con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o ¿Qué hablas con ella? Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres. Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo? Entonces salieron de la ciudad y vinieron a él.”

Juan 4:31-42

“Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabi, come. Él les dijo: Yo tengo una comida que comer que vosotros no sabéis. Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega.”

3.2 Cuando esta mujer comparó el lugar de adoración de su religión con la religión judía ¿qué intentaba hacer? ¿cómo responde Jesús? ¿qué aprendemos aquí sobre la manera de evangelizar?

3.3 ¿Cómo transmitió la noticia sobre Jesús la mujer samaritana? ¿por qué lo hizo de esta manera?

Respuesta:

- 3.1 Nos da la impresión que esta mujer no tomaba en serio a Jesús, y algunos piensan que empleó la ironía cuando dijo “Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla” Pero cuando Jesús descubrió su vida diciéndole “Bien has dicho: no tengo marido; porque cinco maridos has tenido y el que ahora tienes no es tu marido” Se dio cuenta que Jesús lo sabe todo, hasta conocía los detalles de su vida, de sus fracasos matrimoniales y de su dolor. Jesús sabía porque ella fue a buscar agua a pleno mediodía porque en Sicar había pozos de agua, pero ella caminó (800 metros) 8 cuadras hasta el pozo de Jacob para no encontrarse con las demás mujeres del pueblo. Probablemente ella siempre soñó con una vertiente de agua en su propio terreno, y ahora Jesús le ofrecía una vertiente que podría salir, no de la tierra, sino de su propia vida.
- 3.2 Esta mujer quiso cambiar de conversación cuando habló de lugares de adoración. También mucha gente, prefiere hablar de las diferencias que existen entre diversas iglesias cristianas, para que no abordar los problemas personales. Como respuesta, Jesús no le dio importancia al lugar, sino a la misma experiencia de adorar, es decir “en espíritu y en verdad” Si Jesús hubiera dicho que fuera adorar a Jerusalén, ella le hubiera dicho “ustedes los judíos ni siquiera me permitirían entrar allí porque soy samaritana” y la conversación terminaría allí. Debemos aprender de Jesús el arte de evangelizar construyendo puentes, facilitando el camino, quitando las piedras.
- 3.3 Ella no dijo “encontré al Ungido de Dios” en forma directa, sino que habló de Jesús como si no supiera quien era él. “¿No será éste el Cristo?” Dejó que ellos decidieran por sí mismos si Jesús era el que Dios había enviado o no. También nosotros debemos aprender de la mujer samaritana a no imponer sobre otros lo que creemos sino que debemos dejar que ellos mismos tengan un encuentro con el Señor y comprueben realmente que Jesús es también su Salvador.

4.1 ¿Por qué Jesús no quiso comer en ese momento?

4.2 ¿Qué les mostró Jesús cuando dijo “Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega”?

Respuesta:

- 4.1 Porque sabía que los hombres de Sicar vendrían y el no quería que lo vieran comiendo. En ese momento Jesús no pensaba ni en el agua, ni en la comida ni en el descanso. Su mayor anhelo era hacer la voluntad del Padre y concluir lo que vino a hacer, es decir, salvar lo

Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron y vosotros habéis entrado en sus labores. Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho. Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días. Y creyeron muchos más por la palabra de él, y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.”

que se había perdido. Del mismo modo, si alguien viene a nuestra casa para que le hablemos del Señor mientras estamos comiendo, y nosotros decimos “¡Que espere!” porque queremos terminar de almorzar o cenar, estamos demostrando que no aprendimos nada de Jesús y que no nos interesa ni hacer la voluntad de Dios y completar nada.

- 4.2 Jesús no les mostró el campo, sino la gente de Sicar que se estaba acercando. Los campos blancos son aquellos que el Espíritu Santo preparó para que estén dispuestos a escuchar el evangelio y convertirse con todo su corazón. Algunos barrios no son “campos blancos” porque primeramente hace falta arar, luego sembrar y luego regar y cuidar con oración hasta que un día, se vuelven blancos, es decir, dispuestos a recibir a Jesucristo. Si cuando salimos la gente recibe la Palabra, no fue porque fuimos mejores evangelistas, sino porque otros hicieron el trabajo previo y nosotros entramos en sus labores.

II. Aplicación práctica.

1. Así como Jesús logró superar las diferencias de religión para transmitir el evangelio, también nosotros podríamos hacer lo mismo con aquellos que no creen lo mismo que nosotros. Que cada miembro del grupo mencione algún obstáculo o creencia, o prejuicio, o tradición del barrio o la ciudad que hace falta superar.
2. En segundo lugar, cada uno podría sugerir alguna actividad para crear puentes y lograr la comunicación con la sociedad donde vivimos.

III. Sugerencias para el Líder de Grupo.

1. Muchas veces las mejores ideas surgen del grupo, de una simple reunión de grupo, por eso, lleva siempre contigo una agenda o un cuaderno para anotar lo que consideras importante. No confíes en tu memoria.
2. Trabaja para tu propio crecimiento espiritual y prosperidad leyendo al menos dos capítulos de la Biblia por día. Si quieres prosperar nunca dejes de leer las Escrituras.